
EL CLUB UNIVERSITARIO

PERIÓDICO CIENTÍFICO LITERARIO

MIGUEL ISABELINO MENDEZ

EDITOR Y ADMINISTRADOR

SUMARIO DEL NÚM. 59

CONTRA-PASTORAL; *el Club Racionalista al pueblo*— LA CUESTION RELIGIOSA; *el silencio de la prensa y las transacciones de conciencia*, por Cárlos M. de Pena—LA AGONIA DEL GRAN MALVADO, por un republicano— REFLEXIONES, por M. Laurencena— SECCION POÉTICA: *La Providencia*, por Alberto Lista—*A la flor de mote*, por Enrique de Arascaña—*Ella*, por Modesto Monila— HOJAS SUELTAS.

CONTRA PASTORAL

El Club Racionalista al Pueblo

Si bien hasta el presente hemos tenido que lamentar la actitud de los que, comprendiendo cuan falsos, cuan denigrantes son para la personalidad humana y cuan opuestos al perfeccionamiento del orden social y político, los dogmas de la Religion Católica, que desgraciadamente predomina aun en nuestra sociedad : si bien son muchos los que no han levantado su voz para combatirlos, hoy nosotros, rindiendo culto á la verdad, á la majestad de Dios y á la dignidad humana, venimos á cumplir esa tarea, atacando el error, la mentira y la impiedad y propagando los santos dogmas de la religion universal del porvenir.

Pero apenas publicada la « Profesion de fé Racionalista, » Su Señoría Ilustrísima el Obispo de Megara, olvidándose de lo que ordena la cristiana mansedumbre, lanza al público su Pastoral prodigándonos los dicitrios mas calumniosos ; calificando nuestras doctrinas de *impías, subversivas de la Religion y del orden moral; desquiciadoras de la sociedad*, y recordándonos *los anatemas en que la iglesia nos declara incursos.*

Nosotros esperábamos la palabra del Prelado.—Incansables en su obra son los apóstoles del oscurantismo.—Esfuerzos sobrehumanos hacen para apuntalar el vetusto templo que se derrumba.—Están en su derecho.

Pero, el error evidente no puede defenderse con argumentos que convenzan, sinó con amenazas que intimiden.—Y así lo ha comprendido el Illmo. Sr. Obispo de Megara. En vez de probarnos la falsedad de nuestros dogmas, nos amenaza con el anatema. En vez de mostrar á sus fieles porqué nuestras creencias son impías, pretende atemorizarlos con las sacramentales palabras de impiedad! blasfemia! heregía!

Pero el Ilustrísimo Señor pierde su tiempo. En el siglo XIX los anatemas de la Iglesia no intimidan. Los dieterios de blasfemia y herejía no atemorizan á los pueblos. Han abusado mucho de esas armas vuestros cólegas, y las han desacreditado, Ilustrísimo Señor.

Y sin embargo, ese es vuestro único medio de defensa.....

«Cúmplanse pues los supremos destinos de las religiones caducas que, adornadas con una corona de tinieblas, la rabia en el corazón y la maldición en los labios se precipitan al abismo. Cúmplase también la ley de las sociedades que, amando la inmortalidad de su existencia, se separan de sus iglesias, para no ser arrastradas en el derrumbe providencial que las confunde».....

Pero analicemos la Pastoral del Sr. Obispo de Megara y probémos la falsedad de sus afirmaciones sin prueba.

Empieza su Illma. la Pastoral calificando el Racionalismo de *doctrinas subversivas de la Religión y del orden moral*. ¡¡Subversivas de la Religión y del orden moral!!

La religión es la aspiración fundamental y eterna del humano espíritu hacia Dios; es la manifestación, la concepción sublime de Dios en el pensamiento y por el pensamiento; es el infinito amor de Dios en el corazón. La Religión es la unión viva del hombre y de la humanidad con el Divino Ser; es la eterna luz de todas las potencias de nuestro espíritu inmortal.

El orden moral es, en su realización, el cumplimiento, por parte de la humanidad, de la santa ley del *deber* dictada por el Legislador Supremo; es la sujeción de nuestra soberana libertad al eterno manda-

to de Dios, es la realizacion del bien por el bien ; es el respeto y el amor al hombre ; es la práctica de la justicia y de la caridad.

Y los Racionalistas profesamos : « La existencia de un Dios, Ser Supremo, creador y legislador del Universo, única fuente de razon de todo lo que existe ; esencia de bien, de justicia, de amor, de razon y de belleza ; ser inmutable ; soberana y perfectísima inteligencia ; luz de todas las luces, suma unidad, suprema armonía. » —

«Profesamos como único medio para alcanzar esa semejanza, (con Dios), para acercarnos á la soberana perfeccion, el deber: ley universal de las acciones humanas, obligatoria á todo hombre en todo tiempo y en todo lugar; ley que manda el sometimiento de la voluntad á la voz de la razon ley que manda al hombre, en todas las circunstancias de la vida que obre el bien por solo ser el bien, por ser la espresion de la esencia misma de Dios ley que manda el amor entrañable á todos los seres humanos, el respeto á su libertad, á su dignidad sea cual fuere su condicion, pobres ó ricos, incultos ó cultos, amigos ó enemigos, buenos ó malos.» (1)

¿Cuáles son, y dónde están, Sr. Obispo de Megara, esas doctrinas, que con tanta ligereza habeis calificado de *subversivas de la Religion y del orden moral*?

¿Son subversivas de la Religion las doctrinas que proclaman la sublime magestad de Dios?

¿Son subversivas del orden moral las doctrinas que establecen el deber, el amor y la caridad como leyes supremas de la soberana libertad humana?

¿Son subversivas de la Religion y del orden moral las doctrinas que proc'aman que el espíritu del hombre es inmortal ; que mas allá de esta vida transitoria hay otra vida superior, « necesaria al cumplimiento de la justicia divina, á la mas justa, á la mas eficaz y perfectísima sancion de las leyes de Dios ; » las doctrinas que proclaman en toda su grandeza la dignidad del hombre, reconociéndole la libertad, carácter esencial de su dignidad personal y de su responsabilidad moral ante Dios y la humanidad ; reconociéndole la sensibilidad, « manantial de nobilísimos instintos, de fecundas inclinaciones al bien, á la verdad á la belleza ; » reconociéndole la razon, fero ines-

(1) Profesion de fé Racionalista.

tinguible de luz y de verdad, depositario santo de las mas sublimes concepciones, único medio de comunicacion con Dios?....

Subversivas de la Religion y del órden moral, Sr. Obispo, son las doctrinas que hacen del Eterno, un ser caprichoso, iracundo y vengativo!

Subversivas de la Religion y del órden moral, Sr. Obispo, son las doctrinas que presentan al hombre, recibiendo de manos del mismo Dios, el acero terrible que ha de esterminar á los pueblos que no piensan como el *elejido del Señor*.

.....

Ilustrísimo Señor, comenzais vuestra Pastoral faltando á la verdad.

Y continuais diciendo, que nos presentamos sosteniendo las doctrinas mas erróneas y absurdas, con una audacia que pasmaria, si no se supiera *que esos jóvenes ignoran completamente las doctrinas católicas que desprecian y anatematizan*. Os lo volvemos á repetir, Ilustrísimo Señor; faltais á la verdad.

Sabemos que las columnas bamboleantes que mantienen la bóveda de vuestro templo descansan sobre el cimiento falso y deleznable del *órden sobrenatural*; del milagro que es la contradiccion, la destruccion de las leyes de Dios por Dios mismo:—Dogma impío!

Sabemos que vuestro Dios es uno y trino, aunque vosotros mismos no comprendeis ese *absurdo misterio*. Sabemos que vuestro Dios es el Dios de la gracia, es decir, que puede santificar al alma criminal por un acto de su *caprichosa* voluntad—Dogmas absurdos!

Sabemos que predicais la humillacion y la esclavizacion del hombre, negándole la libertad, condicion absoluta de su personalidad, de su dignidad, de su moralidad. Sabemos que predicais la mutilacion del hombre, desconociéndole la razon, su mas noble atributo.—Dogmas inmorales!

Y no ignoramos, en fin, Sr. Obispo, que, *con una audacia que pasma*, que insulta el buen sentido de la humanidad, predicais la infalibilidad del destronado rey de Roma, y que vuestra iglesia ha elevado tamaño absurdo á la categoria de dogma de fé!!

« En ese documento, (la profesion de fé) notable por sus aberraciones y absurdas contradicciones, no trepidan sus autores en apos-

tatar de la Santa Religion Católica, y de sus dogmas en que han nacido y se han criado. »—(Pastoral.)

Si es apostasía abjurar del error y la mentira ; sí es apostasía iluminar con la verdad las sombras proyectadas por el error en el espíritu ; en una palabra : si progresar es apostatar, somos apóstatas Ilustrísimo Señor.

Pero considerad que entonces lanzais contra la humanidad entera el anatema ; y lo que es mas grave aun ; acusais á Jesus y sus discipulos del mismo crimen que á nosotros.

Tambien Jesus y sus discipulos fueron apóstatas porque al Dios iracundo de Judea, sustituyeron el Dios Universal de caridad y amor !

Tambien la humanidad, en su providencial camino, presenta una eterna cadena de apostasías, porque la humanidad progresa.

¿ Y no os espantan las lógicas consecuencias de vuestras palabras, Sr. Obispo ?.....

Prosigamos :

« Revelando una ignorancia que pasma, declaran que el misterio de la Santísima Trinidad implica la destruccion de la unidad de Dios, »

Pero, si revelamos una ignorancia que pasma, porque no podemos conciliar la unidad de Dios con la trinidad de Dios, tambien el Sr. Obispo y todos los católicos se hallan en el mismo caso que nosotros, porque la *Santa madre Iglesia* ha declarado que la trinidad es un misterio ; que es inaccesible á la razon.

Y muy previsora y sábia ha sido la *Santa madre Iglesia*.

La trinidad de Dios en la unidad de Dios, esto es, la diversidad en el seno de la unidad, lo compuesto en lo simple ; lo idéntico en lo diferente ; ó mas evidente aun, la existencia de tres personas en una sola y misma esencia, es el absurdo mas colosal, la mentira mas impía que hayan podido imaginar los apóstoles del oscurantismo.

Para poder admitir tamaño absurdo es necesario repudiar las leyes mas elementales de la razon y de la ciencia ; es necesario, usando de una frase del reverendísimo Padre Ventura, *desrancer la razon, manguillarla, humillarla, abatirla*.

En efecto, la unidad es lo *indivisible*, lo *inseparable*, el elemento simple de toda agregacion. Luego si el Dios Católico encierra tres personalidades diferentes ; la personalidad del Padre, del Hijo y del

Espíritu Santo; y si la personalidad requiere, como nadie se atreverá á negarlo, una *determinacion* en la existencia, es decir, una esencia y existencia propias, distintas y separadas de las de todo otro ser, la unidad del Dios Católica, es una unidad puramente *artificial*, y no la unidad perfecta del Infinito Ser espiritual.

Pero, ¿á qué perder el tiempo probando lo absurdo de la trinidad? Tú lo has dicho *Santa Madre Iglesia*; es un misterio inaccesible á la *miserable* razon humana!

Es un colosal absurdo; es una mentira impía!

Continuemos:

«Rechazan la autoridad infalible de la Iglesia Católica, é infatuados por su propia soberbia, pretenden constituirse en maestros infalibles de la verdad,»—(Pastoral.)

Rechazamos la autoridad infalible de la Iglesia, como de toda corporacion y de todo hombre, porque así rendimos el mas sagrado culto á Dios, conservando y respetando los mas preciosos dones que hemos recibido de su bondad infinita: nuestra soberana libertad; nuestra razon libérrima.

Rechazamos la autoridad infalible de la Iglesia, porque para acatarla, para consentir la esclavizacion de nuestra voluntad; para abatir, para humillar y desvanecer nuestra razon independiente, y para degradar en fin, nuestra dignidad de hombres, es necesario que nos mostreis primero los títulos que legitiman vuestra despótica y *soberbia* pretension.

Pero si rechazamos la autoridad infalible de la Iglesia, no pretendemos, como falsamente lo afirmáis, Ilustrísimo Sr., constituirnos en maestros *infalibles* de la verdad.

Si bien creemos y afirmamos que los principios fundamentales de nuestra doctrina, como la nocion de Dios, el deber, la inmortalidad, son principios eternos que eternamente brillarán en la conciencia humana, creemos y afirmamos tambien que ellos serán mas clara y universalmente concebidos, á medida que la humanidad prosiga su sendero luminoso de progreso.

La oscuridad de la ignorancia cubrió á la humanidad en su cuna. Los fúlgidos resplandores de la verdad, orlarán su frente en la consumacion de los siglos. — Tal es nuestra creencia Ilustrísimo Señor: no podemos pues pretendernos infalibles.

Hemos analizado una por una todas las *afirmaciones* del Sr. Obispo de Megara, y hemos probado también su falsedad.

¿Qué consecuencia lógica puede deducirse ahora de la carencia absoluta de razones, para combatirnos?

Ah! cuando se recurre al anatema para oponerse á una nueva idea que triunfa, es que el viejo dogma está condenado á perecer — Sí, Sr. Obispo de Megara, la Iglesia católica perece — « Cúmplanse pues los supremos destinos de las religiones caducas. »

Y cúmplase también la ley de las sociedades, para quienes luce ya la sublime aurora de la soberanía de la razón, de la emancipación de la libertad, y de la consagración del derecho.

Cúmplanse los supremos destinos de la humanidad, las legítimas aspiraciones de los pueblos; realícense sus dogmas sacrosantos: — El espíritu emancipado de la fé ciega, en el orden religioso, la razón soberana; el pensamiento libre: — El Racionalismo.

En la esfera política: — El reinado del derecho; la libertad armonizada con el orden — La Democracia.

Racionalismo y Democracia! hé aquí los dogmas de la Religión universal del porvenir!

Montevideo, Julio 25 de 1872.

Justino Jimenez de Aréchaga, presidente—Carlos Maria de Pena, secretario—Anselmo E. Dupont—Daniel Donovan—Juan Aréchaga—Gregorio Perez—Luis Piera—Gonzalo Ramirez—Carlos Granero—Pablo De-Maria—Duvimiozo Terra—Luis Carve—Juan Gil—Carlos Gradin—Luis E. Piñeiro—Ricardo Tajes—Claudio Denis—Luis Torre—Eduardo Acevedo y Diaz—Jaime Johnson—José Maria Perel'ó, (hijo)—Luis M. Gil—Jorge Ballesteró—Teófilo Diaz, (hijo)—Julio L. Souza—Manuel T. Pereira—Luis A. Reggio—Alberto Nin—Miguel I. Mendez—Mauricio Massat—Miguel V. Martinez.

LA CUESTION RELIJIOSA

El silencio de la prensa y las transacciones de conciencia

Uno que otro ataque al catolicismo marcaba de tiempo atrás el trabajo lento de algunos espíritus en la esfera fecunda de los dogmas religiosos. Gérmenes de guerra próxima se agitaban en el seno de la juventud. De vez en cuando, esta, con todo el arrojo y la vehemencia que la caracterizan, intentaba zafarse del yugo de la tradición falseada; pretendía el divorcio con la leyenda mal interpretada y formulaba sus protestas contra las máximas y las sentencias reaccionarias y despóticas de Roma papal.

Hoy, la sola fuerza de la idea ha reunido en un propósito comun

á los soldados que por su cuenta y riesgo hacian antes fuego aislada-mente contra el paganismo católico romano.

Hoy, podemos decir que el verbo se ha hecho carne, y la revolucion religiosa va penetrando poco á poco en las conciencias.

Es del dominio público la profesion de fè racionalista.

El problema religioso encierra el fondo y es el gérmen de la vida.

No hay hombre alguno, ni aun en medio de los instantes mas tristes de la indiferencia moral que nos postra ó en medio de esa inaccion peligrosa de los espíritus superficiales y decaidos ; no hay alma que no se sienta acosada por esa Esfinje interior, por ese deseo, esa necesidad de nuestro ser que tarde ó temprano nos pide la solucion del enigma misterioso de la vida.

Qué soy ? adón-le voy ? de dónde sali ? ha sido la pregunta del hombre desde los primeros dias del mundo. No hay lugar en la tierra que no haya levantado su cco ; no ha habido un solo pueblo que no haya respondido mas ó menos directamente, con su palabra, ó con sus hechos, á esas tres preguntas que son como la síntesis interrogativa sobre la cual se fundan todas las investigaciones de la filosofia.

Tal es la ley de la naturaleza humana. Un desco natural de saber, decia Aristóteles, molesta al hombre en la vida, y nadie puede sustraerse á esas respuestas terribles que tanto conturban la inteligencia y tan profundamente agitan el corazon humano.

Si ellas muestran el abismo de la duda á la mente que se estravia por apartarse de un método racional ; si bien es cierto que ellas conducen al desvario, á la desesperacion ó al escepticismo á la imaginacion que se derrama en falsas suposiciones místicas, en hipótesis absurdas ó arbitrarias creaciones, no lo es menos que ellas contienen toda la vida y que para una inteligencia bien dirigida que funda sus observaciones sobre principios universales de evidencia incontrastable, esas tres interrogaciones contienen un atractivo maravilloso que estimula las fuerzas del alma y que en su discernimiento da lugar á los mas fecundos conocimientos del espíritu, á la adquisicion de la verdad, al goce de los mas puros deleites.

De las evidencias que tenemos de la constitucion de nuestro ser, sacamos que no es dado á la humana mente abarcar por completo, en toda su estension las intenciones de la Bondad Suprema; pero si

eso tenemos por incontrastable y lo afirmamos por que es absurda y contradictoria la suposicion de dos seres que se conozcan profundamente en la esencia de su naturaleza, tambien es evidente para nosotros que Dios ha querido permitirnos un conocimiento limitado de sus supremos designios, de su suma sabiduria.

Para ello ha impreso en toda alma humana la imágen de su ser, el sello de las eternas verdades, el símbolo de sus designios. Para eso nos ha dado la razon que es como la irradiacion de su espíritu exelso en las profundidades de nuestro ser; que es la sibila á quien debemos consultar sobre las trazas del camino que conduce á la verdadera felicidad.

Ejercitarse en el conocimiento de la verdad, en descifrar esas inscripciones que con tinta simpática ha grabado en el hondo de nuestra alma la voluntad de Dios; usar de todas las fuerzas de nuestro ser para profundizarnos á nosotros mismos, para conocer y amar á Dios, predicar la verdad, el bien, el amor entrañable del hombre al hombre y no solo predicar, sino realizar todo eso en este viaje que comenzamos en la tierra en busca de la soberana perfeccion; ser la encarnacion viva, patente de todos esos dogmas santos, es la única tarea digna, es la mas sublime mision del ser humano, la expresion mas exacta del ideal que los sábios, los genios de todos los tiempos, evocando en la soledad del pensamiento libre el espíritu divino, han revelado á la humanidad.

Esos dogmas son el fundamento, la fuente viva de la vida moral. Si á ellos no se ajustan las conciencias, si los pueblos no se inspiran en ellos, si no los hacen su pan de cada dia, toda organizacion social languidece y muere; toda organizacion política es fórmula vacía, sueño quimérico.

Esos dogmas son la proclamacion mas palpable de la soberanía de la razon.

Esos dogmas son la consagracion mas tocante de la libertad humana.

La profesion de fé racionalista los ha consignado. Una parte de la juventud los ha inscrito en su bandera de combate, los ha arrojado al seno de la sociedad, como el labrador echa la semilla en el surco.

Los que debian abonar la tierra, fortalecer el gérmen que en ella se deposita, esos, se callan, y otros dicen que el terreno no está preparado, que la plantacion es prematura, que si bien la semilla es excelente la cosecha será exígua, pobrísima, ingrata, por que son muy pocos los que riegan el plantío.

A todos ellos se les debe aplicar la sentencia de esta estrófa del poeta norte-americano, Lowell:

They are slaves who will not choose
 Hatred, scoffing, and abuse,
 Rather than in silence shrink
 From the truth they needs must think;
 They are slaves who dare not lie
 In the right with two or three.

« Son esclavos los que sintiendo la necesidad de proclamar la verdad prefieren un silencioso retraimiento antes que el odio, la burla y el ultraje; son esclavos los que no se atreven á estar en el derecho con dos ó tres. »

La prensa diaria no ha dicho una palabra sobre la *profesion de fé* ni menos sobre una nota que pasó el Club Racionalista solicitando de los propietarios ó directores de diarios, las columnas de los órganos de opinion á su cargo para la insercion de trabajos religiosos.

Solo *La Paz* y *La República* han procedido liberalmente.

Tambien unos cuantos timoratos, viejos y jóvenes nos han negado su firma, y muchos han espuesto, estando conformes en un todo con nuestros dogmas, que el asunto es prematuro etc. etc. y otras mil razones verdaderamente caseras que sería supérfluo enumerar y no se deben refutar por ser demasiado absurdas. Sin embargo, á unos y á otros dirigimos algunas observaciones.

¿No merecia la *profesion de fé* ni el mas breve juicio de la prensa diaria, de los órganos que dirigen ó ilustran la opinion?

¿La prensa no debe ocuparse de lo que se refiere á la religion, á la moral, á la razon, á la libertad, á los mismos principios fundamentales de la política?

¿Nada importa que la sociedad sea católica ó mahometana, brahmanica ó racionalista? A nada conduce que se predique la esclavitud

moral, el embrutecimiento, la superstición atestando la mente del hombre de fórmulas vacías, de ritos impíos, de ceremonias farsáicas y blasfematorias?

Se nos dirá: la mayoría de la prensa no ha dicho una sola palabra sobre la profesión de fé racionalista porque está principalmente consagrada á los problemas de política militante. La cuestión electoral es el tema obligado de los diaristas. La cuestión es de importancia palpitante; es necesario ocuparse de ella, porque la consolidación de la paz depende en gran parte del carácter que tomen las cosas en los próximos comicios.

¡Sí! todo eso es cierto. Todo lo que se haga para contribuir al allanamiento de los obstáculos, á la destrucción de todo lo que importe ó importar pudiera traba ó amenaza al mas libre ejercicio de las libertades públicas, ó á las garantías individuales; todo ello (y es poco todo lo que se haga) es santo, altamente patriótico, digno del mayor elogio. Hoy tenemos que ser muy *políticos* porque hemos sido y somos muy poco religiosos.

¿Pero no es también en sumo grado patriótico y mas que patriótico, humanitario luchar pública y privadamente á todas las horas del día por que la libertad sea tocante, palpable, por que la fraternidad nos purifique con su llama vivífica, por que los diaristas no edifiquen sobre arena, no hagan castillos en el aire?

¿Qué son la libertad, la igualdad, la fraternidad en los labios, tan solo en los labios de un pueblo cuyo espíritu ha recibido el bautismo mortífero de las funestas preocupaciones católico-romanas? Apenas si unos cuantos piensan al vuelo sobre los grandes asuntos de la vida, sobre lo que es la base misma del vivir. Cuántos, que viven como plantas, como máquinas! « Causa horror, decía en ocasión análoga Mr. Quinet, ver á los pueblos sentados tranquilamente á la sombra de una vieja religión muerta. ¡Qué silencio, gran Dios! qué tinieblas! cuán rápidamente se borran las mas sencillas nociones! con qué rapidez descende la noche al seno de los hombres! »

Y eso no arranca una palabra á la prensa; eso no dice nada á jóvenes y viejos que, pretendiéndose racionalistas, no quieren dar un paso hacia la vía recta, hacia la ciudad luminosa del porvenir!

Nada tiene que ver la religión con la política. . . . eso es una herejía.

Para ser buen ciudadano no se necesita moralidad alguna? ¿ El ejercicio del sufragio no exige independencia en el pensamiento, ilustrada deliberacion, santas intenciones en el alma templada en el amor á la pátria, á la justicia, al calor de la llama viva que enciende en los corazones el culto sincero á Dios, á su suprema justicia, á su excelsa bondad?

Por otra parte, ¿ está todo tan bien ordenado, somos tan felices que nada que desear tengamos en el órden moral, en la esfera política? ¿ No necesitamos ni una observacion, ni un aviso, no merecemos un reproche? Somos tan sábios, tan prudentes?...

Léase la historia pátria. Qué hay, qué hay escrito en sus docentes páginas?

.....

A nadie se oculta que nuestra sociedad, debido á las consecuencias de la viciosa y disolvente organizacion que primitivamente la dió la metrópoli; debido á la influencia perniciosa de las funestísimas preocupaciones católico-romanas que amordazan la razon y traban y ahogan la libertad; debido tambien á la inmoralidad, al desórden y al desquicio que han producido nuestras continuas convulsiones políticas que no tienen otra causa que el desequilibrio y la desorganizacion moral y social engendrados por las influencias desastrosas del opresivo régimen colonial. . . . — á nadie se oculta que nuestra sociedad trabajada por todas esas fuerzas desquiciadoras, se resiente de un vacío peligrosísimo de dogmas verdaderamente religiosos, de concepciones científicas que fundadamente puedan servirle de criterio. Y á nadie que piense á fondo se oculta tampoco que esos principios fundamentales, esas creencias religiosas de que nuestra sociedad carece son el gérmen necesario de la vida libre, son el fundamento sólido de la vida fecunda de la verdadera democracia.

Sabemos que el frio glacial que la doctrina católica produce en las almas, que la indiferencia religioso moral de una parte del pueblo no nos ha de conducir á la verdadera felicidad sino á una situacion precarísima, á una condicion afligente, á las puertas del abismo de la disolucion social.

Por eso, los que tenemos fé en las misteriosas potencias del alma humana, en los milagros de la libertad y en la luz de la razon; los

que verdaderamente amamos á Dios no vacilamos en hacernos esclavos del Deber antes que capitular con las preocupaciones sociales, antes que pasar por las horcas caudinas de las absurdas sugerencias de familia y de los artículos 5º de la Constitución y 4º de la ley de imprenta.

Vemos que el mal acrece día á día, « que los liberales andamos aun á lo don Quijote tras la libertad que es nuestra Dulcinea »; (1) vemos que para la mayor parte la caridad, el amor, la fraternidad son quizá fantasías de poetas, sueños divinos pero irrealizables, sino son utopías de cabezas enfermas.

Y en presencia de semejante espectáculo decimos en nombre de Dios y de la patria, á todo ser humano; le decimos como San Pablo (2): *no apagues el espíritu que te anima*; desplega las alas de tu pensamiento; ilumina con tu propia razón la oscuridad de tu ser: *exáminalo y abraza lo bueno* (3).

Ante los peligros que para el futuro traerán esos males, nosotros los racionalistas decimos á todo ser humano, como Jesús al paralítico:

Levántate y anda; sal de la abyección en que estás. *Sé una conciencia*. Refleja la luz de tu razón sobre todo lo que te rodea. Difunde por todas partes tu espíritu libre. Despierta á los que duermen el sueño de la muerte en brazos del indiferentismo.

El error no cesa de obrar; levántate y anda; cíñete las armas de la verdad; lleva en los labios la llama de amor, y con la mirada fija en el cielo, propaga, demuestra, encarna el amor á la humanidad; el amor á la patria, á la familia, al prójimo. Justicia y verdad antes que todo.

En medio de la batalla la hiel te salpicará el corazón. Resiste á la amargura dilatando tu alma en las contemplaciones de la bondad suprema.

No capitules con el error; no traiciones á tu conciencia; *mira en tu corazón y habla* (4) Quizá el desierto te rodee.

Tén fé; que « hay un amparo celeste para los que sufren persecu-

(1) Alberdi.

(2) De los Tesalonicenses I. cap. VI. v. 19-21

(3) Id. id. id.

(4) Sidney.

ciones y castigos por la predicacion de la verdad, por la realizacion del bien, y de la justicia; que hay un abrigo consolador » para los que en la tierra consagran todo el amor de su alma, toda la fuerza de su espíritu, todo el poder de su palabra á Dios y la Libertad.

Cárlos Maria de Pena.

La agonía del gran malvado

« Es imposible, nosotros al menos no concebimos semejante anomalía, que los espíritus iluminados por la esplendente luz de la razon permanezcan sinceramente en el seno de esa abominable heregía cristiana que se llama religion católica, apostólica, romana. »

Palpando estamos la verdad de estas palabras que escribíamos algunos meses há.

Y á fé que es consolador y fortificante que en medio á la presente agitacion religiosa no haya *un solo* jóven inteligente y puro que defienda las absurdas creencias romanistas.

Es que las monstruosidades catolicas son tan monumentales y visibles, que apenas se descubre el velo de la ignorancia cegante, ellas resaltan en toda su impostora realidad, en toda su explotacion inicua,

El catolicismo reina, pero reina á la par de la barbarie « cuando se renuncia á la razon, se huye al exámen, se vive cual máquinas. »

Y en efecto: ¿qué persona mediocrementemente ilustrada, medianamente pensadora, no comprende, por ejemplo, que la *infalibilidad del Papa* es un sacrilegio horrendo; que la *confesion* es un instrumento infame de impía dominacion; que los *funerales* y las *misas* son farsáicas ceremonias, sin mas objeto que un negocio para el fraile, sin mas resultado que un desembolso afligente para el pobre, sin ninguna consecuencia feliz para el difunto. ?

Y por esto vemos que así como la luz del sol hace frustraneos los intentos reprobados del criminal, del mismo modo el resplandor de la ilustracion imposibilita el reinado letal del romanismo.

Y por esto vemos tambien que la Iglesia Católica se ha manifestado siempre, campeón decidido de todo despotismo bárbaro, de toda ti-

ranía salvaje, y enemiga declarada de la libertad, de la libertad del pensamiento sobre todo, porque ella sabe muy bien que cuando se dá lugar á la reflexion, se dá lugar al examen de los principios, se investiga la base de la justicia, y se aplica á las nociones papales, el catolicismo cae.

Ah ! solo la fé ciega, y el servilismo, y el terror del infierno sostenien aun en su trono usurpado á Pio IX, á ese hombre pecaminoso y funesto que fingiéndose representante de Jesus, asesina por causas políticas ; que siendo italiano traiciona vilmente á su patria, trayendo al extranjero odioso para que apoye su poder impio, poder que felizmente se derrumba apenas los chassepots de su aliado el gran perjuro cesan de *hacer prodigios* en los soldados del derecho ; de ese hombre que llamándose cristiano apellida « emperador ilustre » al esterminador de Polonia, públicamente se abraza con el bombardador implacable de Mesina ; que es aliado y protector de todos los déspotas y aspirantes á déspotas, y que diariamente blasfema de la libertad, porque él sabe que el triunfo de la divina libertad importa la ruina del Pontificado execrable.

Ocupémonos de lo que sucede entre nosotros.

Algunos jóvenes libre pensadores emprenden una cruzada contra el catolicismo, cruzada santa de la verdad contra la mentira, del bien contra el mal, de la justicia contra la maldad.

En presencia de esto ¿ qué hace la Iglesia ?

Lejos de combatir razonablemente las doctrinas de sus adversarios, en vez de refutar los argumentos de sus antagonistas se limita: compadezcámosla ! á negaciones absolutas, á gratuitas afirmaciones, á sermones sangrientos pero pueriles, á terribles pero infundadas amenazas, y el Vicario Apostólico ; pobre hombre ! publica finalmente una *Pastoral*, pobrísimo documento, en que revelando su impotencia y derramando la hiel de su despecho, insulta estúpidamente á los firmantes de la *Profesion de fé Racionalista*, recordándoles ! oh cínica y perversa extravagancia ! los anatemas en que la Iglesia los declara incursos, y mostrándose escandalizado de las teorías de los libre pensadores, pero sin aducir otro motivo que... la *Infalible* Iglesia la ha condenado muchas veces.

¿ Qué pensar de una religion. cuya defensa es tan débil y tan torpe ?

Ah! el romanismo agoniza, agoniza sí, y alegrémonos de ello, porque su muerte implica la resurreccion del bien y de la verdad que no pueden existir conjuntamente con la maldad é impostura católicas.

La miserable vida en que se arrastra, perfectamente comparable á la de la secta mahometana, se extinguirá por completo al soplo purificante de la reflexion, á la saludable corriente de las ideas buenas.

Ecrasons l'infâme, pues! Cumplamos en nuestra pátria el voto redentor del gran Voltaire; en nuestra pátria, tres largos siglos ferrozmente tiranizada por el consorcio horrendo de frailes y de reyes; y que hoy sufre las consecuencias dolorosas de la educacion católica, maldita educacion de servilismo degradante y del principio autoritario, de intransigencia y de intolerancia, de ódio y de terror, y de abdicacion; principios funestos, tristísimos defectos sociales que mantienen á la República fuertemente ligada al grillete de desesperacion hondísima.

Un republicano.

Reflexiones

I

« Yo no creo, me dijiste una noche, con voz lenta, como el murmullo del viento en los bosques, mirándome con tristeza, yo no creo en eso que llaman *inmortalidad del alma*.

« Mas allá de esta vida no hay mas que sombras, y aquí no queda de nuestro cuerpo, mas que polvo, sutil que se esparce en el aire.

« La inteligencia no es mas que una llama vacilante que con la muerte se apaga, el alma un reflejo misterioso del infinito que se evapora en el espacio como el perfume de una flor. »

« Para mí, no hay nada, sin la vida; la otra es una bellísima quimera que alimenta nuestra esperanza de felicidad y nos sostiene en las asperezas del camino; pero la fria realidad del sepulcro viene á mostrarnos un dia cuan vana es esa hermosa esperanza. »

O lo has dicho para probarme, ó tu corazon se hallaba oscurecido por algun pesar y tu bella inteligencia nublada por alguna sombra.

¿Cómo me esplicarias, esta ansia de amor que aqueja á la criatura desde que nace hasta que muere, de un amor infinito, sino pudiera uno satisfacerlo en una vida tambien infinita.

Este exceso de vida que un soplo apaga esta alma ardiente que tiende siempre á abandonar esta mansion para buscar otro mundo donde haya mas ondas de luz, mas cantos armoniosos, mas paz que en el turbalento mar de la vida, ese algo que continuamente se agita en nuestro interior; ¿crees tú que se pierde todo eso en el vacío, que va á formar parte de las azuladas capas de la atmósfera, luego que se apaga la chispa vital que nos anima?

No lo crees tú, no lo creo yo, ni lo cree nadie porque no hay ninguna creatura que no haya pensado alguna vez, en ese mundo del cual nos separa solamente el segundo que tardamos en lanzar el último suspiro.

El calavera que gasta alegre y feliz su patrimonio y su vida, recuerda en medio de la bacanal desenfadada, al llevar á sus lábios la espumante copa, que quizás mañana despues del último brindis y de la última cancion tendrá que abandonar el mundo, y entónces una nube sombría cruza ante sus ojos, porque sabe que no es posible, que no puede ser posible que ocupen en la otra vida el mismo puesto él y la madre que en esos momentos llora talvez el abandono de su hijo.

Hay que declarar por Dios el egoismo, y entónces el alma se hiela, ó hay que admitir el Dios de la caridad y de amor, y entónces el corazón se alimenta con el fuego nunca estinguido de la esperanza que nos promete otra vida mas allá.

II.

Ven un momento conmigo, acompañemos un hermano ó un amigo que se ausenta á otras playas; al contemplar esas inmensas llanuras de agua que se pierden á lo lejos, esas olas que parecen murmurar eternamente una plegaria, el alma se entristece. ¡Quién sabe talvez aquel hermano, aquel ser querido que nos deja, no volverá á aparecer sobre aquellas olas para saludarnos de nuevo!

Y qué seria de nosotros si nouviésemos la esperanza de volver á

EL CLUB UNIVERSITARIO

ver, algun dia, á cada uno de esos seres queridos que se van para siempre de nuestro lado?

Y si tenemos esa constante esperanza ¿porqué no se ha de realizar?

Tendríamos que dudar de ese Dios infinito que nos ha dado por mansion este mundo tan hermoso, que « ha colgado de los espacios esa luminaria de la creacion », que ha encendido en la fría lámpara de nuestro cráneo la chispa sagrada de la inteligencia.

Y yo, inclinado á dudar de todo, yo el mas desconfiado de los hombres segun tú dices, no puedo sin embargo dudar de ese Dios, cuya voz he creido escuchar al través de los siglos y de las generaciones, cuando hacia brotar la luz del caos en que yacia el mundo.

De ese Dios cuya palabra he creido escuchar, resonando en mi alma juvenil, ya en el triste silencio de nuestros campos, ya en los ruidos misteriosos de nuestros bosques.....

III

En fin, yo inclino mi cabeza humilde porque no alcanzo á comprender el misterio que rodea las sombras de la muerte; pero no entristecido, porque alguien ha dicho tendremos la solucion de ese problema.

¡Ojalá piense yo siempre lo mismo! ¡Ojalá tú cambies de ideas!

M. Laurencena.

Seccion poética

La Providencia

De la miseria en el profundo seno

El infeliz decia:

« No hay Dios; en vano su esplendor sereno

« El padre de la luz al orbe envía.

« En vano sometida á ley constante

« Gira la inmensa esfera,

« Y en curso igual el Orion radiante
« Sobre el mar del ocaso reverbera

« ¿Qué es el lazo eterno, con que natura
« Los seres encadena,
« Si un Dios injusto su mejor hechura
« A delinquir y á padecer condena?

« Yo oí, yo ví á las nubes sublimado
« Y triunfante al impío :
« Y de placer y gloria circundado
« Por la tierra estender su señorío.

« Y* mientras goza, el inocente gime
« En prision oscura ;
« Y al son de la cadena que le oprime
« Lloro infeliz su indigna desventura.

« El pan de la afliccion es su alimento
« Y el lloro su bebida ,
« Y ansiando por el último momento
« Arrastra el peso de su amarga vida

« No hay Dios donde hay maldad : la espada impía
« Es el Dios del humano :
« Su trono la sañuda tiranía
« Y la triste virtud, un nombre vano. »

Dijo : y del cielo al muro diamantino
Lanza gemido ardiente ;
Y el poder blasfemando del destino ,
Cubre entre el polvo vil la faz doliente.

Mas la verdad sus rayos brilladores
Desde el empireo envia ;
Y el velo dispó de los errores ,
Que la ofuscada mente oscurecía.

Vió entonces derroscarse en el Averno
El sólio del malvado
Y eterna maldicion y llanto eterno
Exhalar de su pecho atormentado.

Y al justo en las mansiones de la vida
 Unido al Dios, que implora,
 Bendecir la inocencia perseguida
 De las pruebas del hado triunfadora.

Mortal, necio mortal, que un solo instante
 Para morir animas,
 ¿Presumes tú dar leyes al Tonante
 Que hace temblar las celestiales cimas?

Deja que la virtud hermosa y pura
 La adversidad persiga,
 Y que al malvado la fortuna impura
 De rosa y de laurel corone amiga.

Deja al desórden que domine el mundo.....
 Y que grite el cielo: « la venganza es mía ».

El alma es inmortal: puede una hora
 Labrar tu eterna suerte:
 Ejerce la virtud.....á Dios adora.....,
 Y lo demás..... te enseñará la muerte.

Alberto Lista. (1)

(1) Don Alberto Lista nació en Sevilla el 15 de Octubre de 1773.—A la edad de 13 años sirvió como sustituto una cátedra de Matemáticas en la Sociedad Económica de su ciudad natal, al mismo tiempo que ayudaba á sus padres en la fábrica de telares con que ganaban su subsistencia.—A los 21 años fué nombrado profesor de Matemáticas en el Colegio de San Telmo de Sevilla.—Con sus consejos y ejemplo imbuyó en la mayor parte de los literatos jóvenes de su tiempo las doctrinas literarias que despues los hicieron célebres.—Contribuyó en gran parte á la restauracion del buen gusto en la literatura española.—Publicó muchas poesías.—Continuó la Historia de Mariana.—Tradujo y adicionó la Historia Universal del Conde de Segur.—Dió en el Ateneo de Madrid un curso de lecciones de literatura.—Pertenece á varias Academias. — T.

A la Flor de Mote

Das consuelo al pecho mio,
Con tu aroma sin igual.

(Adolfo Berro.)

Entre rojos *macachines*
Y *bibises* sin olor,
Rosetas, y *margaritas*
De blanco y rojo color;

Entre mil silvestres flores,
Que el prado esmaltan con vos,
Eres tú la mas preciada,
De *Mote* rústica flor.

No abriga esencia mas pura
El *clavel del aire*, no,
La *Pastilla* y el *Aroma*,
Ni la *flor de caracol*.

Pues muestra tu tosco broche
Ahora que se oculta el sol,
Cuatro hojas color de caña
Que tienen á ámbar olor.

Te admiré al pié de los cerros,
Y en el valle te vi, flor,
Y siempre abriendo tu cáliz
De tarde, al ponerse el sol.

¿Por qué al lucir las estrellas,
Es que osténtas tu primor,
Cuándo solo cruza el valle
Algun triste como yo?

¿Tan fragante entre otras flores,
De inodora condicion,
Cómo en medio á grandes penas
De ventura una ilusion ;

EL CLUB UNIVERSITARIO

Sin duda, flor simbolizas,
Melancolía, ó dolor,
Porque al crepúsculo vives,
Y es pálido tu color.

Déjame aspirar tu seno,
Que algun ángel perfumó,
Triste lágrima llorando
Que tu cáliz recogió.

Mañana al ardiente rayo
Que tanto esquivas, del Sol,
Guardará el broche tus hojas
Sin perfume y sin color.

Mas no olvidaré en el prado,
Mañana al caer el sol,
Que un instante mitigaste
Mi tristeza y mi dolor.

Enrique de Arrascaeta.

Ella

No sé por qué ya no es bello
De la aurora el despertar;
Será que tus ojos dán luz á mi vida
Será que en mi cielo los miro brillar?

A tu lado palidece
La azucena virginal;
Qué son tus mejillas tan puras que dudo
Si rosas como ellas tendrá tu rosal.

Cuando sonries, bien mio,
Tus labios envidia dan
Al rojo que ostenta la flor del granado,
La tierna cereza, la guinda, el coral.

Solo una sonrisa tuya
 Es un mundo, es un caudal ;
 Que ostentas en ella tesoros inmensos,
 Que ostentas en ella mas perlas que el mar.

Dulce paloma del valle
 Nacida en la soledad,
 Es tu alma el espejo sereno en que mi alma
 Se mira dichosa, se cree inmortal.

Modesto Monilo.

Hojas sueltas

Excusa

Se la pedimos muy cumplida al apreciable colega del *Mensajero*, por no satisfacer nuestros deseos contestando en este número á su *enciclica*.

Ocupaciones del momento y de las cuales ha sido imposible prescindir, nos han inhibido de cumplir con esa grata satisfaccion.

En la semana próxima hemos de dejar constatado una vez mas en las páginas del *Club Universitario*, cuán justos son los reproches y los cargos que hemos enrostrado al colega ultramontano.

Nosotros como la cándida torcaz que busca en la espesura del bosque resguardarse de las acechanzas del corsario cazador, hemos de parapetarnos tras los muros inespugnables de la historia, de la razon y del Evangelio, para mostrar desde allí á los ojos del pueblo benévolo la luz esplendorosa de la verdad que ya clarea.

Mendez.

Pobres maridos ! Pobres amantes !

Vean vds. las proporciones que ha tomado el lujo

En Paris se ha hecho un contrato con un horticultor florista para abastecer de flores durante el invierno uno de los palacios del *fau-*

bourg Saint Honoré por el precio de 25,000 francos, ó sean 5,000 pesos moneda corriente.

¡ Qué caras cuestan esas flores, esas hijas de las brisas templadas por los rayos del Sol ! Adonde nos llevará ese lujo desmedido !

Me acuerdo que en cierta ocasion escribia yo lo siguiente á una muchacha, muy bonita por mas señas :

« En vano lucho y me afano
para estar contigo frio,
pues por tus ojos, bien mio,
vivo en eterno verano. »

¡ Y qué barbaridades se dicen en verso !

Ahora quiero á una chica que tiene dos ojos como dos soles, y si cuando me mira no estoy cerca de la chimenea, me hielo.

Palabra de honor.

— Juanita, de los instrumentos de viento ¿cuál es el que le gusta á vd. mas ?

— A mí . . . el violin.

— ¿ Y entre las legumbres ?

— La carne de vaca.

Y esta señorita come pan y se pone tonti'lo.

Nada me irrita tanto, no hay cosa que me subleve á tal extremo la bilis como los aforismos de ciertos tinterillos que hablan de todo sin conocer de la misa la media.

¡ Veán Vds. qué definicion del amor me he encontrado, y en letra de molde ! !

¡ Qué tiempo ! ¡ qué costumbres !

Para hacer el amor, dice un solteron viejo, es preciso :

Suspirar con frecuencia, llorar poco y . . . mentir mucho !

Hé aquí un asunto que es de la competencia de Vds., niñas mias muy queridas.

¿ Será verdad lo que dice ese picaro viejo solteron ?

Si no fuera *solteron* se le podría creer.